

EDITORIAL

INNOVANDO EN LA U ISSN 2216 - 1236

Salgamos de la provincia

Dicen bien nuestros pares académicos designados para la acreditación de alta calidad que la investigación en nuestra Universidad está naciendo: "es una investigación endógena". Podríamos revisar los planes de estudio de muchas universidades a nivel nacional y difícilmente encontramos un programa con siete materias dedicadas exclusivamente a la investigación. Ayer un estudiante de tercero me preguntaba si lo fundamental de la Ingeniería Ambiental era la investigación. Es fácil creerlo cuando se deben cursar tantas asignaturas de investigación en Universidad Libre Socorro. Le respondí que probablemente sí, pero no sólo para la Ingeniería Ambiental, también para todas las ciencias, para todos los campos del conocimiento. Cuando empezamos a aprender, todo está escrito en los libros, por eso podría ser difícil comprender la importancia de la generación de nuevo conocimiento. Y en efecto, generar nuevo conocimiento es aún un dogma para muchos de nosotros.

¿Por qué crear nuevo conocimiento? Para muchos eso todavía es cuestión sólo del MIT (Massachusetts Institute of Technology) o de la NASA. Pero el desarrollo de la ciencia puede significar la diferencia entre la vida y la muerte para un paciente, entre romper o no las barreras sociales, entre conocer la verdad o la verdad a medias de lo que ocurre, por ejemplo, con nuestro medio ambiente, con nuestra sociedad. También puede significar la diferencia entre saber adaptarse al cambio climático o sufrir sus fuertes consecuencias. ¿Podría alguien generar el conocimiento que necesitamos y regalárnoslo? No. Entonces, mientras no lo hagamos seguiremos atrasados. Nos quedaremos con nuestros problemas o pagaremos sumas bastante elevadas para que otros los resuelvan. La investigación hoy día ya no está hecha sólo por autores de nombres y apellidos raros e impronunciables en idiomas extranjeros. Nuestros apellidos ya están también más y más a menudo en las páginas de la ciencia.

Internet: World Wide Web (www). La haldea global: la globalización. Hoy más que nunca el mundo es uno solo, y se conecta para hablar de ciencia (y de una infinidad de cosas útiles e inútiles) utilizando mayoritariamente el idioma inglés. Empero, pedirle a los estudiantes que consulten artículos científicos en inglés realmente parece una impertinencia por parte de los docentes. En realidad no es tan difícil entender un texto de carácter científico en inglés cuando se es hispanohablante. Como ustedes bien lo saben, el español y el inglés comparten raíces griegas y latinas, y es sencillísimo identificar en ambos idiomas raíces comunes como tele: lejos; micro: pequeño; bios: vida; aero: aire. Y si la tarea fuera tan difícil, hoy está el sobre-utilizado google translator. En realidad es cuestión de "abrir la mente para cambiar el chip", de perder el miedo a equivocarse en otra lengua, en un nuevo contexto.

Podríamos decir que el mundo está casi literalmente en nuestras manos al tener una conexión de internet. Hay un mundo de información cuando tenemos acceso a "datos". Esto nos obliga a tener que hablar un lenguaje hablada todo el mundo. Cuando nos expresamos en nuestros textos científicos tenemos que hacer que el mundo lo entienda y dejar de hablar en los términos que sólo se entienden en nuestra provincia, en nuestro país, en nuestra región. Podemos ir al otro lado del mundo estando en la provincia si sabemos utilizar la poderosa herramienta en que se ha convertido el acceso a información a escala mundial. Pero si seguimos esperando hasta que otros hispanohablantes interpreten para nosotros la información que originalmente está en inglés, seguiremos estando relegados. Si como colombianos no somos capaces de entrar en escena seremos, como dice Rodolfo Llinas en la revista Semana (2015): "Colombia es una cenicienta que quiere ir al baile de los países desarrollados".

Pensemos que sí podemos hacer investigación de talla mundial. Todo empieza con poco, y siempre habrá una universidad al lado que pareciera mejor. Eso pasa aquí y pasa en Shandong. Para que se enteren, estamos usando tecnología de punta para analizar los sonidos de la naturaleza. También usamos la última tecnología para saber qué árboles nos podrían salvar la vida en medio de un cambio climático que no se avecina: ya está aquí. Y estamos luchando para dar solución de agua potable a familias que, en un país riquísimo en agua, no tienen agua potable. Todo esto está ocurriendo a poco más de 200 escalas desde la entrada de la Universidad Libre Seccional Socorro.

Mi invitación a que salgamos de la provincia, perdamos el miedo de crecer, de hacer un esfuerzo mayor, aunque con dificultades.

Juan Ernesto Almeira Ospina
Docente Investigador